



MIRAR EN MÉXICO: UNA INTRODUCCIÓN A LA OBRA DE OCTAVIO PAZ COMO ESCRITOR, TEÓRICO Y CRÍTICO DE ARTE

Son muchas las perspectivas desde las que puede ser contemplada la obra de Octavio Paz, y en todas ellas se vislumbra el escritor como afirmación preponderante de los perfiles del horizonte actual y, sobre todo, del repertorio de actividades que se definen como más congruentes en el mundo en que vivimos.

A este respecto, en los escritos de Octavio Paz se vislumbra el contraste entre el carácter crítico e irreal que impone la perspectiva marxista y el sentido de lo verídico, de la esencia de la realidad como objetivo de una búsqueda, cursíable a través de un análisis y una indagación profunda sobre las cosas y su variedad. Podría decirse que como ensayista, como poeta, como dramaturgo y también como escritor y crítico del arte, Paz intuía conciliar la ambigüedad con que se producen todas las cosas que nos rodean y la posibilidad de construir sobre ellas una visión esclarecedora y lógica.

Queda en la obra de Paz separar dos clás diferentes: por un lado, la percepción de un equilibrio entre la evidencia de una angustia, ya no existencial, sino vital y esencial, y por otro, la evidencia de una posible visión optimista sobre el destino del hombre. Entre la angustia y la confianza, Octavio Paz resaca momentos y actitudes que forman ya parte del contexto de la cultura universal, y, paralelamente, establece las propias valencias de asociación entre una situación angustiosa y una confianza en el destino del hombre.

En el mismo orden, Paz es un escritor profundamente universalista, consciente de la diversidad plástica que entraña la tarea de pintar y en la misma medida su observación y su deseo sobre la realidad mexicana le lleva a centrar su tarea estética donde un cierto nivel de particularismo nacional; Paz caía en Méjico y nació desde Méjico, su búsqueda de la tradición universal no deshizo ni absoluto la contemporaneidad de lo que culturalmente significó la revolución mexicana como inserción de Méjico en su propio ser y como clave de un importante despliegue estético.

Señálemos en Paz una curiosidad inagotable sobre la diversidad de

708

las exposiciones, las apariencias y los significados, una dimensión de la interpretación que a veces requiere de la imagen y del objeto mucho más de lo que éstos pueden dar.

Ante el mundo de las imágenes, Paz se articula en dos actitudes diferentes: la reflexión y la magia. Las representaciones artísticas no son para el escritor mexicano fruto de la tarea de unos artistas privilegiados a los que en un momento determinado la historia olvidó y fatalmente tendrá que volver a señalar, sino que, por el contrario, el artista es para Paz el portador de un regalo múltiple, que avanza la tarea de crear imágenes y de relacionarlas con las coyunturas materiales y espirituales.

En este orden se inscriben una serie de premisas que caracterizan la manera de mirar de Paz, en la que el encuentro con las culturas más fecundas y majestuosas que ha producido la humanidad y la codicia total de conciliaciones y de sintonías hace de su lectura un asombroso iden-

tamiento del espíritu.

Si la lectura de Paz nos ofrece en cada párrafo la evidencia de una intuición grandiosa, el hallazgo de pequeños detalles a los que ha hecho invocar el vuelo de la intuición y el impulso que nace del corazón del hombre, rocas cuyas aspectos se ven con claridad y evidencia en sus escritos o teoría del arte, a través de los cuales Paz indaga en una realidad pasada, pero no muerta, que es en cada ensayo, en cada poesía, en cada pintura, en cada dibujo, en el misterio de la plástica y en la sorpresa de la muchacha desnuda, una enorme dimensión viva, para todo aquello que sopla matizada y puro el espíritu en la memoria que late en la obra de ese autor que identificada, pretendería o tendría por hacer, en las columnas de los templos griegos, en los alzamientos de los maquiladores o en los más modestos por los que dejó el arte pasó la guerra.

La mirada, como la fe, igual que la ilusión y la palabra, devuelven la vida a lo que parecía no existir, porque hoy sabemos que nada muere, sino para aquellos que quieren verlo muerto. Por eso, la lectura de los textos de teoría del arte de Octavio Paz requiere del lector un reavivamiento de la memoria, un fortalecimiento de esa condición mágica que es la memoria. Para leer a Paz, cuando habla de un pintor o de un cuadro, de un museo o de una exposición itinerante es necesario recordar y reavivar la mirada, hacerla pesar más allá de amor y de misterio, de lo frívolo y de lo sorprendente. Por eso el consejo para aquél que elija la ingratís tarea de escritor de arte y el suculento magisterio de Octavio Paz para enfrentarse en ella, habrá que dudar solamente una breve苍uina: fortalecer la memoria, reavivar la mirada y los sentidos de Octavio Paz irán construyendo todo cuanto falta.

709

cauciones 30-20 - 40

Mirar en México: una introducción a la obra de Octavio Paz como escritor, teórico y crítico de arte [artículo] Raúl Chavarri.

Libros y documentos

AUTORÍA

Chavarri Porpetta, Raúl, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mirar en México: una introducción a la obra de Octavio Paz como escritor, teórico y crítico de arte
[artículo] Raúl Chavarri.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile